

Presupuesto de la iglesia local

Fe en las cosas pequeñas. Un estudiante universitario se enfrentó a una decisión cuando estaba viajando en el metro: ¿gastaría sus últimos 50 dólares en cosas que no necesitaba o debía darlos en ofrenda para Dios? En esos momentos de deliberación un versículo vino a su mente: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33). Como adventista él entendía que suceden milagros cuando las personas se mantienen fieles a Dios y a los valores que nos acercan al cielo. Al razonar sobre esto, decidió dar el dinero como ofrenda a su iglesia para ayudar a otros, así como lo habían ayudado a él.

La razón por la que era adventista se debía a que un profesor adventista les había ofrecido estudios bíblicos a sus estudiantes. Él fue uno de esos estudiantes que aceptó a Jesús y se bautizó. Así que, en el momento de duda, decidió permanecer fiel a su promesa para con Dios y dar su dinero como una ofrenda.

Nuestras iglesias locales tienen una gran diversidad de ministerios que buscan oportunidades para ayudar y apoyar la vida de estudiantes, padres y madres solas, personas con problemas económicos, gente con enfermedades y presos. Nuestro apoyo lleno de fe y generosidad hacia estos ministerios va a dar frutos por toda la eternidad. Seamos generosos al apoyar el presupuesto de nuestra iglesia local, para ayudar a los que más necesitan conocer a Jesús.